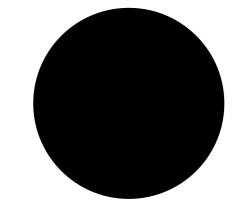
## GANGRENA GASEOSA SIN LESIÓN TRAUMÁTICA PREVIA

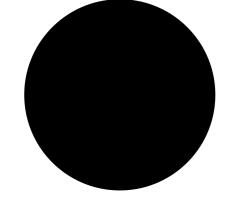
Hospital Universitario del Tajo (Aranjuez)

Mercedes Millán Cid, Carlos Juan Álvarez Collado, Laura Herrero Sobrino, Alberto Abad Arevalillo



## **Objetivos**

La gangrena gaseosa es una situación clínica emergente que se debe sospechar sin necesidad de traumatismos o heridas locales. En ocasiones pueden asociarse a una puerta de entrada abdominal.



## Material y metodología

Un varón de 75 años acude a Urgencias por mal estado general y mareo. Como único antecedente de interés, presenta enfermedad de Crohn. El paciente desarrolla en las primeras horas desde su llegada al hospital una lesión circunferencial eritematosa y ampollas hemorrágicas en hombro y brazo derecho, por la que se nos consulta (imágenes 1 y 2). A la exploración, además se aprecia crepitación subcutánea en región deltoidea hasta zona cervical y pectoral ipsilateral.

Ante la alta sospecha clínica de gangrena gaseosa, se realiza un TC que confirma la presencia de **gas** en planos profundos (imagen 3).







De urgencia, se inicia tratamiento antibiótico empírico de amplio espectro con meropenem, linezolid y clindamicina, medidas de soporte hemodinámico y el paciente es llevado a quirófano para desbridamiento y fasciotomía de los compartimentos del brazo (imagen 4).

Ante la mala evolución del estado general del paciente y rápida progresión de la lesión de partes blandas durante las primeras 24 horas, al día siguiente se realiza nuevo desbridamiento y ampliación de fasciotomías incluyendo antebrazo (imagen 5). A pesar de las medidas adoptadas, el paciente falleció a las 48 horas de su llegada al hospital. En los estudios microbiológicos, se confirmó la presencia de *Clostridium septicum*.







La gangrena gaseosa espontánea se asocia a una puerta de entrada abdominal. El germen más frecuentemente implicado es el *Clostridium septicum*. Los tres pilares del tratamiento son: medidas de soporte hemodinámico, antibioterapia y desbridamiento quirúrgico precoz, llegando a ser necesario en muchos casos la amputación para salvar la vida. Aun así, la mortalidad asociada en muy elevada (70-100%)

